



La Pacha Mama es la diosa suprema de los pueblos aborígenes de Suramérica, los cerros ( montagnes) peruanos, bolivianos, y del noroeste Argentino Es la madre, “Mama”, que engendra la vida y la protege. “Pacha” es la Tierra. Los rituales en su honor se multiplican en agosto y parte de septiembre.

La Pachamama es la madre de los cerros y los hombres, la que madura( fait mûrir) los frutos y multiplica el ganado ( bétail) , pudiendo conjurar heladas ( gelées ) y plagas ( fléaux) y dar suerte en la caza ( chasse) . Sin embargo se la considera asimismo con una faz negativa: la Pachamama tiene hambre frecuente y si no se la nutre con las ofrendas o si casualmente se la ofende, ella provoca enfermedades.

La divinidad de la Pachamama (la Madre Tierra) representa a la Tierra, pero no solo el suelo o la tierra geológica, o solo la naturaleza; es todo ello en su conjunto ( ensemble). Es una deidad inmediata y cotidiana, que actúa directamente, por presencia y con la cual se dialoga permanentemente, ya sea pidiéndose sustento ( comida) o disculpándose por alguna falta cometida en contra de la tierra y por todo lo que nos provee.

No es una deidad creadora sino protectora y proveedora; protege a los seres humanos, posibilita la vida y favorece la fecundidad y la fertilidad. A cambio de esta ayuda y protección, el pastor está obligado a ofrendar a la Pacha parte de lo que recibe, no solo en los momentos y sitios predeterminados por el ritual sino, particularmente, en todos los acontecimientos culturalmente significativos, configurándose así una suerte de reciprocidad.

Los quechuas, los aimaras y otras etnias de la región andina, realizan ancestralmente ofrendas en su honor, sacrificando entre otras cosas camélidos para derramar ( verser) su sangre. Entre otros objetos se ofrecen hojas de coca, conchas ( coquillages) marinas y sobre todo el feto ( foetus) de la llama, según una creencia para fertilizar la tierra sin que faltara jamás la cosecha( récolte) .